

PUNTO DE VISTA

—Por José Saéz Alborno—
Gerente general
Aguas Andinas



Día Mundial del Agua, la estrategia es adaptarnos pensando en el futuro

El principal desafío de una empresa sanitaria en Chile es asegurar el servicio, es decir, que exista agua para las ciudades, comunidades y las futuras generaciones.

Hoy, cumplir con ese objetivo es más exigente que nunca.

La megasequía, la variabilidad climática y el aumento sostenido de la demanda para diversos usos, son desafíos constantes. Nuestro país está dentro de los más afectados por el cambio climático, en el top 16 de mayor riesgo hídrico del planeta (entre 164 países de acuerdo con el World Resources Institute).

Las precipitaciones de los últimos 3 años fueron por encima del promedio de los últimos 15 años, pero aún lejos de los valores de años "lluviosos" como se conocía en el pasado, y eso no debe confundirnos, ni menos hacernos bajar la guardia. En esta nueva conmemoración del Día Mundial del Agua hay que repetirlo una vez más: estamos en medio de un escenario apremiante que nos exige la transformación más profunda de nuestra historia reciente para adaptarnos a una realidad que llegó para quedarse y que se profundizará cada vez más.

En el caso de las empresas sanitarias, por el servicio esencial que brindamos, no hay espacio para la improvisación. Debemos planificar, ser proactivos y tomar decisiones hoy para que las futuras generaciones sigan contando con agua, segura y de calidad como la que tiene nuestro país.

En 2025 Aguas Andinas continuó desplegando un plan de inversiones que apunta a fortalecer la resiliencia del sistema sanitario en el Gran Santiago. Dentro de nuestra estrategia de adaptación al cambio climático, Biocidad, se incluye el proyecto Retorno Maipo, el que considera el reúso de aguas depuradas para aportar más agua a la cuenca del Maipo, la que provee hasta 70% del

recurso que consume la ciudad. Esta experiencia de economía circular nuestro grupo controlador, Veolia, ya la implementa con éxito en diversos países del mundo que enfrentan situaciones de sequía extrema.

Buscamos construir un ducto para transportar aguas aptas para el riego, tratadas en la Biofactoría Mapocho-Trebal (comuna de Padre Hurtado), para devolverlas a más de 9 mil agricultores de la Primera Sección del Río Maipo. Ellos han aportado, por años, parte del caudal de que disponen para riego, priorizando el consumo humano y contribuyendo a que la Región Metropolitana mantenga un servicio continuo a diferencia de países vecinos que conocieron durante la última década los racionamientos de agua.

Retorno Maipo aportará al equilibrio hídrico en la cuenca, devolviendo aguas depuradas a su río de origen, pero, más importante aún, será una infraestructura clave para utilizar en momentos de extrema sequía y asegurar el abastecimiento de agua potable de la ciudad. Un proyecto eficiente en costos de cara a la economía de los hogares del Gran Santiago y de menor impacto medioambiental que otras alternativas, como traer agua desalada desde la costa.

Estamos convencidos de que la gestión hídrica y el desarrollo de la infraestructura necesaria deben ser abordadas con celeridad y fórmulas integrales como la recién descrita, donde es necesaria la colaboración, la convocatoria y el diálogo entre todos los actores y los distintos usuarios de la cuenca.

Debemos ser capaces de adaptarnos y con esto no solo me refiero a la sequía. Ponernos de acuerdo para impulsar un manejo eficiente, sostenible y adecuado de la cuenca del Maipo-Mapocho debe ser un desafío tan relevante como enfrentar la escasez hídrica.